

laboración de todos los elementos políticos, porque no se trata de una obra hecha en beneficio exclusivo de una ó más agrupaciones. Se trata de una empresa nacional, de una obra de educación pública, de austera moralidad, llamada á respetabilizar la función del sufragio, y es ése un punto en que, por honor del país, creo que todos debemos coincidir.

¿Por qué habían de resistirse los demás partidos á contribuir á esta interesante reforma? El gobierno no tendrá prejuicios y acogerá con gusto cuantas enmiendas se le presenten con el propósito recto y bien intencionado de acertar y de mejorar la iniciativa del Partido Civil.

En política, como en todas las manifestaciones de la vida, hay que proceder con rectitud y con sinceridad. Yo no comprendo los viejos hábitos de la intriga ni del disimulo. Digo cuando es menester con toda franqueza lo que siento, y procuro acomodar mis actos con mis convicciones. Si alguna fuerza personal tengo, si hay en mi espíritu un resorte que me impulsa derechamente al bien, es porque nunca he recatado mis pensamientos ni mis intenciones, y porque todos, mis amigos y mis adversarios, saben muy bien lo que pueden esperar de mí.

Soy partidario de la línea recta. Quien me combata franca y noblemente y quien siga mi política con la misma sinceridad, puede contar, el primero con mi estimación, y el segundo con mi gratitud."

Hasta aquí las importantes declaraciones del Sr. Leguía, fielmente interpretadas por EL DIARIO, quien agradece al distinguido estadista la amabilidad con que acogió á uno de sus redactores, encargado de trasmitirle nuestro deseo de ofrecer al público las primicias de sus propósitos como futuro gobernante del Perú.

"El Diario"

Nº 268

Ed.º de la mañana

Lima Viernes 29

de Mayo 1908

Así como las preocupaciones de los individuos han formado la preocupación pública, la preocupación pública forma, á su vez, la de los individuos.

Sénesca